

La RFID aporta libertad a los pacientes de un centro de Florida

Gracias a los tags pasivos cosidos en sus ropas, los residentes con riesgo de poder salir de las instalaciones del centro asistencial Shady Palms, ya no tendrán que ser recluidos en zonas especiales de control

Aproximadamente un 70% de los 100 residentes de Shady Palms, un centro donde viven personas que necesitan asistencia situado en Tampa, Florida, sufren algún tipo de demencia. Debido a esto, varios de ellos muchas veces se desorientan e intentan abandonar las instalaciones.

“Dicen que se van, que necesitan volver a casa”, explica Robert Bennett, administrador de la residencia. Esta tendencia a huir plantea una importante amenaza para la salud y la seguridad de los residentes enfermos, según Bennett, y también representa una seria responsabilidad para el centro. Pero Shady Palms ha instalado un sistema de seguimiento basado en RFID que alerta a los miembros del personal si un residente que sufre de demencia intenta abandonar las instalaciones.

Bennett se muestra muy satisfecho acerca del sistema RFID porque le permite ofrecer al residente y a su familia una nueva opción de vivienda. Antes, cuando los residentes mostraban signos de demencia e intentaban salir del recinto, no tenían más recurso que confinarles en una sección de Shady Palms donde todas las puertas se encuentran cerradas. Allí, los residentes están monitorizados de forma cerrada y no pueden participar en todas las actividades disponibles para aquellos que viven en el espacio principal del centro.

Ahora, los residentes que muestran indicios de demencia pero están lo suficientemente bien para permanecer en el espacio principal de la residencia cuentan con una alternativa. A estas personas se les equipa con tags RFID que activan alarmas si se acercan a los límites de la residencia o a las salidas.

Ted Kostis, presidente de la empresa desarrolladora e integradora de sistemas RFID, Silent Partner Technology, diseñó la implementación RFID para el centro, seleccionando los tags y los lectores e integrándolos de forma que no obstruyeran en las instalaciones. También crearon el software que activa las alarmas que avisan a los empleados.

El problema que Bennett esperaba evitar en la implementación era el rechazo de los residentes debido a la presencia de los tags RFID. “Las personas que tienen demencia no siempre recuerdan que pasó hace 15 o 20 minutos”, explica Kostis. “Y debido a esta pérdida de memoria a corto plazo, un paciente podría no recordar porque están llevando un tag en su muñeca, alrededor de su cuello o prendido en su ropa. Si no saben lo que es, seguramente se lo van a quitar”. Así, en vez de llevar pulseras con los tags, Shady Palms está cosiendo tags RFID UHF EPC Gen2 en la ropa de los residentes para que estos puedan ser monitorizados.

Los tags, cubiertos de un encapsulado duro y resistente al agua, se cosen en las prendas de ropa que llevan los residentes. Los lectores se han colocado cerca de las entradas. Inicialmente, Shady Palms había añadido también un pequeño tag pasivo de 125 KHz LF en las suelas de los zapatos de los residentes monitorizados. Estos tags LF pueden leerse a través de



las antenas colocadas en el suelo, fuera de las puertas de salida y en otras áreas que rodean las instalaciones. No obstante, optaron por parar de utilizar estos tags LF y usar sólo los de UHF.

El sistema, para Bennett, permite a los residentes formar parte de todo el grupo en vez de tener que ser llevados al área de seguridad del centro. Cuando un tag asignado a determinado residente es leído por los lectores situados cerca de la puerta, el software de control envía una alerta en forma de e-mail al personal que estos reciben en sus ordenadores o PDAs conectados a la red inalámbrica LAN del centro.

El coste del sistema RFID es otro beneficio para Bennett, ya que antes tenían que destinar muchos recursos a la zona de seguridad. Las familias pagaban casi el doble cada mes. “No obstante, los residentes monitorizados siguen pagando un poco más que el resto”.

Cinco pacientes están a día de hoy siendo monitorizados por el sistema RFID, aunque se espera que este número vaya creciendo paulatinamente, basándose en el incremento de pacientes que sufren demencias en la residencia.

Según Bennett, los miembros del personal también pueden usar un lector móvil de mano RFID para localizar piezas de ropa etiquetadas. Las pruebas iniciales mostraron que esta podría ser una aplicación útil, ya que los residentes muchas veces pierden la ropa. Están considerando de etiquetar toda la ropa de los residentes, para que las prendas se puedan seguir a través de los procesos de lavandería.

Además de los beneficios en el proceso de negocio, Kostis apunta también una mejor utilización de los activos y una reducción del trabajo. Las otras aplicaciones permitirían a Shady Palms conseguir un retorno de la inversión en la tecnología más rápido que sólo utilizando la RFID para el control de los pacientes con demencia.

